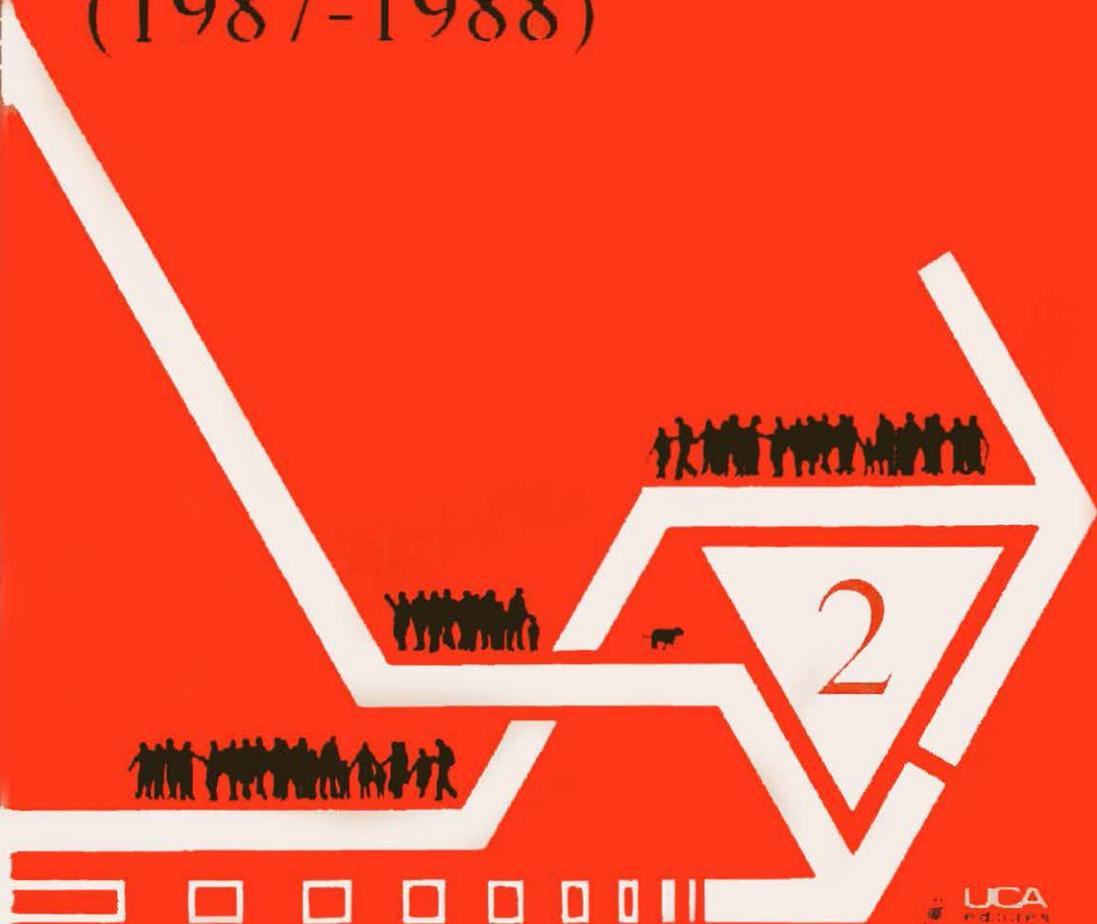


Ignacio Martín-Baró

Instituto Universitario de Opinión Pública

La opinión pública salvadoreña (1987-1988)





COLECCIÓN DIGITAL IGNACIO MARTÍN-BARÓ

La publicación impresa de este título está todavía en vigor
Por lo tanto, sólo podemos ofrecer la introducción y el índice.

Si usted está interesado en la compra de una copia impresa
por favor visite: www.uca.edu.sv/libreria/

La opinión pública salvadoreña
(1987-1988)



IGNACIO MARTIN-BARO
con la colaboración de Arely Hernández
Instituto Universitario de Opinión Pública
(IUDOP)

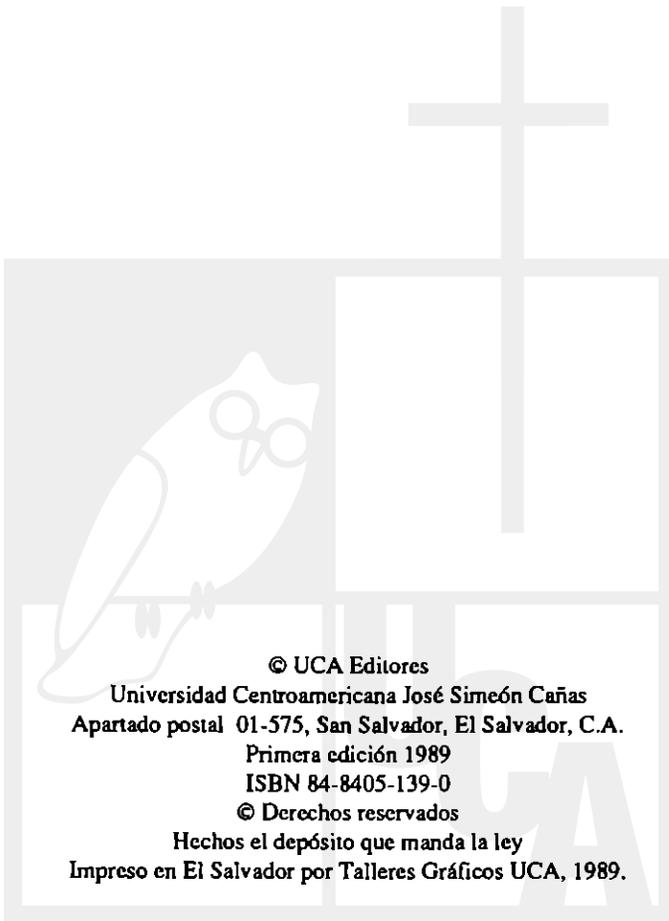
**La opinión pública salvadoreña
(1987-1988)**

RECIBIDO 24 OCT 2005

PERTENECE A:
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
"P. FLORENTINO IDOATE S. J."

UCA Editores
San Salvador, El Salvador
1989

**Colección Estructuras y Procesos
Volumen 19**



© UCA Editores
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
Apartado postal 01-575, San Salvador, El Salvador, C.A.
Primera edición 1989
ISBN 84-8405-139-0
© Derechos reservados
Hechos el depósito que manda la ley
Impreso en El Salvador por Talleres Gráficos UCA, 1989.

INDICE

INTRODUCCION. La opinión de los salvadoreños	1
CAPITULO PRIMERO. Condiciones de vida	9
1.1. La vivienda en la ciudad y en el campo	9
1.2. Escolaridad	15
1.3. Empleo y desempleo	18
1.4. Ingresos personales	23
1.5. La salud	25
CAPITULO SEGUNDO. La religión de los salvadoreños	29
2.1. Afiliación religiosa	29
2.2. Creencias religiosas	34
2.3. Prácticas religiosas	39
2.4. El papel de la Iglesia	42
CAPITULO TERCERO. Los problemas del país	49
3.1. Principales problemas del país	49
3.2. Evaluación de la situación económica	59
3.3. Situación de respeto a los derechos humanos	63
3.4. Solución preferida a los problemas del país	68
CAPITULO CUARTO. La guerra civil	73
4.1. Causas de la guerra	73
4.2. Soluciones a la guerra	76
4.3. Expectativas sobre el fin de la guerra	85

CAPITULO QUINTO. El diálogo para la paz	89
5.1. Necesidad del diálogo para la paz	89
5.2. Obstáculos para el diálogo	93
5.3. Actores del diálogo	97
CAPITULO SEXTO. Los procesos centroamericanos	101
6.1. Esquipulas II	102
6.2. La injerencia extranjera en Centroamérica	110
6.3. La ayuda de Estados Unidos a Centroamérica	120
CAPITULO SEPTIMO. El gobierno y la oposición	127
7.1. La actuación del gobierno	127
7.2. La actuación de otras instituciones	137
7.3. La oposición al gobierno	142
CAPITULO OCTAVO. Opciones políticas	151
8.1. Preferencias partidistas	152
8.2. Disposición al voto	160
8.3. Opiniones sobre los candidatos políticos	167
Referencias bibliográficas	175

INTRODUCCION

LA OPINION DE LOS SALVADOREÑOS

La actividad del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), compulsando y, sobre todo, dando a conocer de manera fidedigna la opinión de los diversos sectores de la población salvadoreña sobre los principales problemas, procesos y políticas de la vida nacional ha supuesto un elemento nuevo y dinámico en la vida sociopolítica del país. El IUDOP no ha pretendido en ningún momento ser configurador de la opinión pública; por el contrario, su pretensión ha sido y sigue siendo posibilitar al pueblo salvadoreño la formalización de su conciencia, es decir, mostrar con precisión científica lo que los diversos grupos de la población sienten en cada momento frente a los principales problemas del país.

Esta tarea desencubridora y con frecuencia desenmascaradora ha molestado obviamente a quienes pretenden encubrir y enmascarar el sentir del pueblo salvadoreño en beneficio de sus intereses sectoriales o clasistas. A pesar de su existencia relativamente corta, el IUDOP ha tenido que enfrentar ya fuertes ataques desde diversas instancias del poder establecido en El Salvador, las más de ellos con una alta dosis de falsedad cuando no de abierta calumnia. En unos casos, los ataques han venido de quienes pretenden crear estados de opinión en favor de sus intereses particulares, haciendo pasar como universal lo que no es más que un juicio muy individual, o presentando como colectivo lo que es estrictamente particular. Así, por ejemplo, con motivo de la encuesta realizada para contribuir al Debate Nacional sobre la paz convocado por la Arquidiócesis católica de San Salvador, un periódico local reaccionó en una forma desproporcionadamente violenta frente al dato de que la mayoría de salvadoreños reclamaba una pronta paz a través del diálogo y la negociación. El periódico, sin siquiera conocer el informe de la investigación, acusó al IUDOP de fabricar los resultados de la

encuesta a su antojo, y de ser simplemente un instrumento de los grupos guerrilleros del país.

Un caso diferente se presentó con motivo del proceso electoral de marzo de 1988, en el que la población tenía que elegir alcaldes y diputados para la Asamblea Legislativa. Los resultados de dos encuestas consecutivas del IUDOP daban como amplio vencedor al principal partido de la oposición, ARENA, un partido de extrema derecha. La divulgación de estos resultados desencadenó una fuerte crítica de los voceros del partido gubernamental, la Democracia Cristiana (PDC), que acusaron al IUDOP de connivencia coyuntural con los intereses de ARENA. El PDC rechazaba los resultados del IUDOP como faltos de toda credibilidad, ya que presuntamente reflejaban intereses contrarios al gobierno, y afirmaba contar con datos creíbles de una importante empresa internacional, la Gallup, que contradirían los datos del IUDOP. Todavía tres días antes de la elección, el principal candidato del PDC mantuvo a través de televisión que, según los datos de Gallup, sus candidatos triunfarían en por lo menos siete de once departamentos de la república. Los datos del Gallup (en realidad, una afiliada costarricense de la Gallup, el CID) nunca fueron hechos públicos de una manera técnica. Pero los resultados del proceso electoral, criterio último de validez de una encuesta electoral, confirmaron las predicciones del IUDOP.

Este último hecho refleja un importante aspecto del proceder del IUDOP: su honestidad científica. Sin pertenecer a ninguna de las grandes asociaciones de institutos o empresas de opinión pública, como la WAPOR o la AAPOR, el IUDOP se ha atendido voluntariamente a las normas éticas exigidas a sus miembros por estas asociaciones, normas que, deplorablemente, ninguna otra organización ha seguido hasta ahora en El Salvador. Entre estas normas se encuentran los principios para la divulgación de los resultados, que requieren que se dé a conocer, no sólo quién patrocina o paga una encuesta, sino todos los procedimientos técnicos mediante los cuales se ha desarrollado la encuesta, tanto la elaboración del instrumento, como la definición de la muestra, la aplicación del cuestionario y el análisis de

los datos. Sólo el IUDOP ha observado fielmente estas normas en El Salvador, mientras que con frecuencia se han contrapuesto a sus resultados los resultados de otras encuestas, cuyas precisiones técnicas no han sido hechas públicas.

Si el IUDOP mantiene este nivel de exigencia es porque así lo requiere su carácter académico (se trata de un organismo universitario) y se lo permite su independencia ideológica y económica: el IUDOP no tiene vinculación con ningún partido político ni sus encuestas son realizadas por encargo de ningún grupo o empresa. Por supuesto, no se pretende decir que no se pueda mantener la objetividad y la calidad técnica cuando se trabaja para un partido o empresa; pero el no tener que dar cuentas a ningún patrón ciertamente ayuda a realizar un trabajo científicamente adecuado, sobre todo en un área tan delicada como la de los problemas políticos. El IUDOP, como organismo de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", considera que el mejor servicio que puede hacer a los intereses del pueblo salvadoreño no consiste en presentar resultados amañados, que podrían servir a los intereses propagandísticos de uno u otro grupo, sino en lograr un conocimiento lo más adecuado posible de la realidad nacional con los instrumentos que ofrece la ciencia. Sólo un conocimiento realista, por contrario que sea a los propios deseos, puede servir de base para plantear proyectos viables de transformación y cambio en beneficio de las mayorías populares; las imágenes ficticias consuelan transitoriamente, pero alimentan el fracaso objetivo y la frustración subjetiva. Y de ello tenemos demasiadas pruebas en la historia contemporánea de El Salvador.

En este sentido, ha sido muy estimulante la excelente acogida que ha tenido el primer volumen publicado con resultados de las primeras encuestas del IUDOP (ver Martín-Baró, 1987). Sabemos que ese librito no sólo ha servido para la consulta de todos los interesados en la realidad salvadoreña, sino que ha sido utilizado en diversos cursos universitarios. El presente volumen constituye una continuación de ese trabajo, con lo que aumenta el valor de los resultados ofrecidos en ambos volúmenes, al permitir establecer comparaciones y observar tendencias.

Se presentan aquí los resultados más significativos de otras diez encuestas realizadas por el IUDOP entre septiembre de 1987 y diciembre de 1988 (ver Cuadro I.1). Como puede observarse, la mayoría de ellas se centra en temas de carácter directamente político; sin embargo, todas ellas abarcan una amplia gama de temas sociales, ya que difícilmente se puede lograr una comprensión de las actitudes y opiniones políticas sin relacionarlas con las actitudes acerca de los aspectos fundamentales de la realidad social.

Cuadro I.1
Encuestas realizadas por el IUDOP
entre septiembre de 1987 y diciembre de 1988

Nº	Objeto	Tipo de muestra	Fecha realización
10	Esquipulas II	1080 urbanos y semiurbanos	5 - 13 Sep 1987
11	Proceso de paz en CA	941 metropolitanos	24 Oct - 1 Nov 1987
12	Evaluación de 1987	1204 urbanos y semiurbanos	28 Nov - 6 Dic 1987
13	Opinión pre-electoral	914 urbanos y semiurbanos	5 - 9 Marzo 1988
14	Condiciones campesinos	653 campesinos	13 - 21 Feb 1988
15	Sentir post-electoral	1008 urbanos	7 - 22 Mayo 1988
16	Debate nacional	1266 urbanos y rurales	21 Jul - 11 Ag 1988
17	Religión	1266 urbanos y rurales	11 - 26 Junio 1988
18	Elección presidencial	1004 urbanos y rurales	29 Oc - 15 No 1988
19	Evaluación de 1988	1006 urbanos y rurales	26 No - 19 Di 1988

Quizá la novedad más importante del nuevo conjunto de encuestas lo representa la extensión del trabajo del IUDOP a la población rural. El campesinado salvadoreño constituye, en su conjunto, el sector que sigue siendo el fundamento último de la

economía nacional, pero también el sector más olvidado. La Reforma Agraria iniciada en 1980 no ha supuesto ningún cambio sustancial para la gran mayoría de campesinos, que enfrenta una situación de creciente miseria, agravada en amplias zonas del país por la violencia masiva de la guerra. Llegar sistemáticamente al campesino salvadoreño para conocer su opinión ha exigido un tremendo esfuerzo al IUDOP y a sus encuestadores. Sin embargo, creemos que su parecer enriquece de manera esencial el panorama sobre la opinión pública salvadoreña, críticamente incompleto cuando no se la toma en cuenta. Fuera de una encuesta dedicada especialmente a la situación del campesinado salvadoreño, en todas las encuestas en las que se ha incluido la opinión del campesino se le ha diferenciado como un sector particular ("rural"), lo que permite contrastar sus puntos de vista con los de los sectores sociales urbanos.

La experiencia de todas estas encuestas es extremadamente rica. De hecho, cada entrevista representa un promedio de entre veinte y treinta minutos, lo que permite lograr una comprensión no sólo cuantitativa, sino también cualitativa, del sentir de los salvadoreños acerca de los asuntos y problemas que les preocupan, así como de sus temores y esperanzas. Ha habido ocasiones en que los encuestadores han servido de catalizadores para que las personas desahogaran sus sentimientos sobre la situación y aun formalizaran su conciencia acerca de las vivencias experimentadas en el día tras día.

En la Introducción al volumen anterior sintetizábamos en tres puntos la experiencia del IUDOP: (a) el deseo de la población salvadoreña de dar a conocer sus puntos de vista; (b) la disminución del temor a expresar el propio parecer; y (c) el alto grado de conciencia sobre la situación problemática del país. Podríamos sintetizar en otros tres puntos la experiencia tenida a lo largo del último año:

- (1) La tendencia decreciente de temor se ha detenido e incluso, en ciertos sectores campesinos y marginales, se ha revertido. Periódicamente vuelve a observarse miedo a

manifestar el propio parecer, en particular respecto a temas políticos. Este hecho se agudiza en determinadas circunstancias, sobre todo en los momentos en que se intensifica el accionar militar o la guerra psicológica a través de los medios de comunicación masiva. Ciertamente, muchas respuestas codificadas como "No sabe" expresaban con el tono un "No me atrevo a decir".

(2) La opinión de los salvadoreños no tiene, ni mucho menos, la uniformidad que pretenden muchos políticos, de uno u otro signo, o ciertos medios de comunicación masiva. La misma polarización que se expresa en la guerra civil se aprecia en las opiniones y juicios sobre temas políticos.

(3) En algunos casos, las opiniones, sobre todo de los sectores menos cultos de la población, reflejan en forma estereotipada los juicios transmitidos machaconamente por la propaganda contrainsurgente a través de los medios masivos de comunicación. Pero, paralelo a este impacto de la "guerra psicológica", cada vez es más grande el porcentaje de sectores capaces de asumir una postura de gran realismo crítico frente a todo tipo de propaganda política, en particular la relativa a la marcha de la guerra.

Desde mediados de 1987 el trabajo del IUDOP ha ido adquiriendo una dimensión centroamericana, al establecer lazos con otros institutos o centros universitarios interesados en realizar un trabajo similar de sondeo de la opinión pública en sus respectivos países. Así, por ejemplo, una encuesta similar a la realizada por el IUDOP en octubre de 1987 ha sido realizada más tarde en Costa Rica, Honduras y Nicaragua. Una de las consecuencias de este trabajo centroamericano ha sido poner al descubierto el sesgo y aun falsedad de ciertas cifras, según las cuales la mayoría de centroamericanos apoyaría la ayuda militar a la "contra" nicaragüense, y que sirvieron al gobierno de Reagan en su campaña por ganar la aprobación del congreso norteamericano para esa política. El Dr. William Bollinger, del Interamerican Research Center de Los Angeles, ha sido y sigue siendo el alma de este esfuerzo por estimular y coordinar un trabajo

científico e independiente de investigación de la opinión pública en toda Centroamérica.

El trabajo del IUDOP ha sido posible gracias a una ayuda de Misereor. Esta fundación alemana ha sido generosa en su apoyo financiero y en su respeto absoluto al trabajo académico, al que no ha puesto ninguna condición ni cortapisa. Esto ha permitido al IUDOP no sólo realizar su trabajo, sino hacerlo con total autonomía e independencia.

Un agradecimiento muy especial debemos dar al equipo de encuestadores del IUDOP. A ellos les ha tocado enfrentar grandes soles y grandes aguaceros, soportar con un sonrisa rechazos destemplados y hasta insultos personales; han atravesado puentes militarizados y cruzado zonas minadas; han aguantado largos interrogatorios de retenes militares y hasta amenazas a su vida por miembros de las defensas civiles de algunos cantones. Y luego, han tenido que ver cómo algunos medios de comunicación masiva trataban de desautorizar su trabajo que ni siquiera conocían de hecho. Todo lo han sobrellevado con serenidad, como buenos profesionales, y con un admirable espíritu de equipo, convencidos de que su trabajo constituía un serio aporte, por pequeño que fuera, a la construcción de una sociedad nueva. A ellos, pues, nuestro agradecimiento.

Finalmente, mi gratitud más profunda a Arely Hernández, coordinadora y alma del IUDOP, con quien tengo que ser exigente en el quehacer del día tras día, pero a quien se debe buena parte de lo que el IUDOP es y ha logrado. A ella, a su admirable espíritu académico y a su inalterable entusiasmo y espíritu de trabajo, se debe sin duda alguna la posibilidad misma de este libro. El servicio que el presente volumen pueda prestar para un mejor conocimiento de lo que, a lo largo de este año, ha sido y sentido nuestro pueblo salvadoreño será su mejor recompensa.

Ignacio Martín-Baró.
San Salvador, diciembre de 1988.

Este libro da continuidad a otro publicado el año pasado *Así piensan los salvadoreños urbanos (1986-1987)* por el Instituto de Opinión Pública (IUDOP). En este nuevo libro se presentan los resultados más significativos de diez encuestas realizadas por el IUDOP entre septiembre de 1987 y diciembre de 1988. La mayoría de ellas se centra en temas de carácter directamente políticos; sin embargo, todas ellas abarcan una amplia gama de temas sociales, ya que difícilmente se puede lograr una comprensión de actitudes y opiniones políticas sin relacionarlas con las actitudes acerca de los aspectos fundamentales de la realidad social.

La novedad más importante de este nuevo conjunto de encuestas lo representa la extensión del trabajo del IUDOP a la población rural.

